

PROYECTO SECYT 2016-2017

Título: Intencionalidad en animales humanos y no humanos: atribución y contenido

Directora: Dra. Silvia Carolina Scotto (UNC, CONICET)

Co-directora: Dra. Laura Danón (UNC)

INTEGRANTES:

Dra. Irene Audisio (UNC)

Lic. Emilia Vilatta (becaria doctoral CONICET)

Lic. Mariel Luna (becaria doctoral CONICET)

Prof. Ariel Gomez Ponce (becario doctoral CONICET)

Constanza Zoé Sanchez Barbieri (estudiante UNC)

Nicolás Sanchez (estudiante UNC)

Malena León (estudiante, UNC)

María Gabriela Fissore (estudiante, UNC)

A. Introducción

La intencionalidad, en el sentido técnico que dan a este término los filósofos, refiere a un rasgo peculiar de (al menos) algunos estados mentales: su capacidad para ser o representar algo (un objeto, una propiedad, un estado de cosas), real o imaginario, bajo cierto aspecto particular (Lyons 1998, Shani 2010, Crane 2001). Esta propiedad de lo mental ha suscitado complejos y variados debates en distintas ramas de la filosofía – como la filosofía de la mente, la filosofía de la psicología y la filosofía del lenguaje. ¿Cómo logran nuestros estados mentales intencionales referir al mundo? ¿Podemos dar una explicación “naturalista” del origen de los fenómenos intencionales a partir de propiedades más básicas del mundo natural? ¿Qué tipo de estados mentales intencionales cabe distinguir y cuáles son sus contenidos? ¿Quiénes poseen estados mentales intencionales?, etc.

Tradicionalmente se ha pensado que la intencionalidad es un rasgo exclusivo de los humanos adultos, normales, lingüísticamente competentes. Quienes defienden tal tesis, suelen caracterizar la intencionalidad como un fenómeno homogéneo, que no admite gradaciones y que depende de rasgos presumiblemente exclusivos de los miembros adultos normales de nuestra especie, como el dominio de un lenguaje natural, la inserción en contextos sociales donde se dan y piden razones, la posesión de competencias meta-reflexivas etc. (Davidson 1975, 1982, 1988; McDowell 1994, Brandom 2000).

En tiempos recientes, estas posiciones clásicas han sido cuestionadas desde diversos frentes. Por una parte, de manera creciente se imponen, tanto en ámbitos filosóficos como científicos, voces disidentes que enfatizan la importancia de extender las atribuciones de intencionalidad más allá de los humanos, adultos, normales y lingüísticamente competentes, a fin de abarcar algunas especies de animales no humanos o, incluso, algunos dispositivos artificiales (Bermúdez 2003, Glock 2000, 2009; Dretske 1988, Hurley 2006, Millikan 2004, Okrent 2007). Por otro, también se ha comenzado a cuestionar la legitimidad de estos modelos para dar cuenta de la vida mental y las competencias cognitivas de los humanos durante su infancia pre-lingüística y de sujetos que sufren de patologías psicológicas como los delirios (Bortolotti 2010).

Situándose en el contexto de estas discusiones recientes, el presente proyecto se propone examinar aportes conceptuales y empíricos que permitan elaborar una concepción filosófica de la intencionalidad en tanto: i) un fenómeno heterogéneo, que abarca distintos tipos de estados (incluyendo no sólo creencias y deseos, sino también emociones, percepciones, intenciones en la acción, etc.); y ii) un fenómeno que se presenta en diferentes grados, tanto en criaturas humanas como no humanas. Serán foco de nuestro interés cuestiones como: ¿tenemos buenas razones para atribuir estados mentales intencionales a distintas especies no humanas, a los infantes humanos, carentes de lenguaje, y a sujetos que sufren distintas patologías psicológicas? ¿Difieren estos estados mentales de aquellos atribuibles a los humanos lingüísticamente competentes? ¿Qué tipos de contenidos mentales cabría atribuirles? ¿Es posible hallar variantes deflacionadas de intencionalidad de segundo orden y de lectura de la mente atribuibles a los animales e infantes carentes de lenguaje? Y, en caso de dar una respuesta afirmativa a estos interrogantes, ¿cómo podríamos caracterizar estas competencias mínimas para la atribución mental y en que diferirían de las variantes plenas?

Como anticipan los interrogantes arriba planteados, cabe diferenciar dos grandes ejes en torno a los cuales se desarrollará nuestra investigación:

a) *Naturaleza y tipos de contenidos intencionales en criaturas humanas y no humanas.*

La noción de contenido mental se encuentra estrechamente emparentada a la de intencionalidad (Crane 2009). Decimos que un estado mental es intencional si posee un contenido: esto es, si versa acerca de algo o representa al mundo como siendo de cierto modo. Las posiciones divergen, sin embargo, con respecto a la naturaleza y variedades de contenidos admisibles.

Por una parte, muchos autores consideran preciso distinguir entre estados mentales intencionales con *contenido conceptual* y estados con *contenido no conceptual*. Es usual sostener que los contenidos conceptuales son aquellos enteramente constituidos por unidades conceptuales mínimas y exhaustivamente especificables en virtud de las mismas. Por contraposición, prosiguen los defensores de esta dicotomía, otros estados mentales intencionales –como los estados perceptuales– tienen contenidos representacionales que exceden el repertorio conceptual del sujeto que se encuentra en dichos estados involucrando, en consecuencia, elementos representacionales no conceptuales (Bermúdez 2003, 2007; Gunther 2003, Cussins 2003).

Otra estrategia usual consiste en distinguir entre estados mentales intencionales con contenidos proposicionales y estados con contenidos no proposicionales (Montague 2007, Burge 2010a, Burge 2010b, Grzankowski 2012). En filosofía de la mente se sostiene con frecuencia que un estado mental tiene contenido proposicional cuando representa al mundo como siendo de determinada manera (Camp 2009, Searle 1996, Camp *ms*). Es posible hallar, sin embargo, una caracterización más robusta según la cual los contenidos proposicionales: i) pueden ser expresados de modo acabado mediante enunciados lingüísticos (Bermúdez 2003; Camp *ms*); ii) poseen una estructura sujeto-predicado similar a la de los enunciados; iii) se hayan compuestos por unidades mínimas dotadas de un significado autónomo estable y susceptibles de recombinarse indefinidamente formando nuevos pensamientos (Bermúdez 2003, Camp *ms*, Beck 2013); y iv) pueden entrar en distintos tipos de vinculaciones lógicas entre sí (pueden ser negados, implicarse unos a otros, vincularse conjuntiva o disyuntivamente, etc.) (Burge 2010a, 2010b, Bermúdez 2003, Crane 2009).

En las últimas décadas, distintos autores han cuestionado la tesis de que *todos* los estados mentales intencionales poseen contenidos de carácter proposicional. Quienes adhieren a esta suerte de enfoque crítico, pueden adoptar dos posiciones alternativas, no excluyentes. Una opción deflacionada o minimalista, sostiene que al menos algunos estados mentales intencionales poseen contenidos no proposicionales, de carácter no estructurado (Bermúdez 2003). La segunda alternativa consiste, en cambio, en pensar los contenidos no proposicionales poseyendo una estructura y modos de combinación diferentes de los de las proposiciones. Se suele añadir que la estructura de este tipo de contenidos es de carácter icónico (pictórico, cartográfico, diagramático, etc.) (Camp 2007, Rescorla 2009, Heck 2007).

Los modos de distinguir tipos de contenidos intencionales presentados anteriormente, resultan relevantes para nuestra investigación por diversas razones. A menudo los filósofos piensan que uno de los miembros de estos pares dicotómicos – los contenidos proposicionales o los contenidos conceptuales- son propiedad exclusiva de la especie humana y permiten explicar algunas de nuestras más preciadas habilidades cognitivas, tales como la posibilidad de distanciarnos radicalmente de los estímulos del entorno mediante el pensamiento, la capacidad para realizar razonamientos, para representar las vidas mentales ajenas, etc. Por contraposición, es frecuente defender que los contenidos no conceptuales y/o no proposicionales son extensibles a diversas criaturas no humanas y explican aspectos de nuestras vidas mentales compartidos con ellas (Bermúdez, 1998; Evans 1982). Resulta de central relevancia, por tanto, evaluar si nociones de este tipo son adecuadas para caracterizar la conducta y capacidades cognitivas de animales no humanos, o de criaturas pre-lingüísticas, y si no es preciso, al menos en algunas instancias, atribuirles también contenidos proposicionales y/o conceptuales. Por otra parte, a menudo se ha defendido que ciertas competencias cognitivas y patrones conductuales se ven posibilitados exclusivamente por algunos de estos contenidos (conceptuales, proposicionales, etc.) y no por otros. Adentrarse en estas discusiones en torno a las competencias y habilidades asociadas a distintas variedades de contenido mental resulta central para poder identificar empíricamente la presencia de las mismas en distintas especies (Burge 2010a y 2010b, Camp 2009), en infantes humanos o en humanos que sufren ciertas patologías psiquiátricas. Finalmente, de acuerdo a qué habilidades asociemos a distintos tipos de contenidos, contaremos con diferentes recursos teóricos para explicar no sólo las potencialidades, sino también algunas peculiaridades y limitaciones de la conducta y de la cognición de las criaturas antes mencionadas. Como tantos otros, este es un campo en el cual las investigaciones filosóficas pueden interactuar de modo fértil con los trabajos empíricos, así como ayudarnos a entender las variedades que adopta la intencionalidad en distintos animales humanos y no humanos.

b) *Competencias para la atribución intencional en criaturas humanas y no humanas.*

Con relativa frecuencia, en nuestra vida cotidiana los humanos adultos normales atribuimos a otros distintos estados mentales intencionales con la finalidad de explicar, comprender y predecir su conducta, coordinar acciones, persuadirlos o engañarlos, etc. Dentro del marco del presente proyecto nos interesa indagar si dicha capacidad para la atribución intencional es propiedad exclusiva de los humanos adultos, o si es posible hallar algún conjunto de competencias de esta índole –plausiblemente más simples y primitivas- en algunas otras especies, en infantes humanos pre-lingüísticos o en humanos con dificultades en el dominio del lenguaje natural, como los niños sordos no-signantes o niños autistas.

Quienes defienden esta última posibilidad han elaborado distintas alternativas a las concepciones tradicionales sobre la “lectura de la mente”. Una estrategia empleada ha consistido en distinguir “grados”, “niveles” y/o “tipos” de lectura de la mente (Bermudez 2009, Apperly 2011, Butterfill y Apperly 2009, Lurz y Krachum 2011). Esto permite diferenciar

competencias básicas o primitivas para la atribución intencional, que compartiríamos con los niños pequeños y con otras especies, de variantes más complejas, exclusivas de los humanos adultos, lingüísticamente competentes. Esta estrategia se ve reforzada y complementada por quienes llaman la atención sobre la necesidad de variar el foco de atención con respecto al tipo de estados mentales que atribuimos a otros, centrándonos en estados mentales usualmente desatendidos por la tradición, como las emociones, las intenciones que encuentran expresión inmediata en la acción, las experiencias perceptuales, etc. Se suele considerar que todos ellos se diferencian de las actitudes proposicionales clásicas por mantener vínculos más directos y estrechos con la acción, los gestos y estados corporales y con el entorno inmediato de la criatura.

A lo largo de este proyecto nos interesará examinar en qué medida estas nuevas perspectivas acerca de la lectura de la mente permiten explicar la evidencia empírica disponible con respecto a las capacidades para la cognición social de distintos animales carentes de lenguaje, niños sordos, niños autistas, etc. Para ellos será preciso, sin embargo, comparar y evaluar críticamente distintas propuestas alternativas recientes, testeando tanto sus virtudes filosóficas (claridad, solidez argumentativa, consistencia, etc.), como su capacidad para integrar, esclarecer y complementar los resultados de las investigaciones empíricas llevados a cabo por etólogos y psicólogos.

En síntesis: a lo largo de este proyecto indagaremos la posibilidad de elaborar una concepción amplia tanto de los estados mentales intencionales como de las competencias para su atribución, sensible a las variaciones, matices y grados en que pueden presentarse ambos fenómenos. La hipótesis general que guía esta investigación es que una concepción de este tipo, que diferencie grados y tipos de intencionalidad y de competencias para la atribución intencional, nos permitirá brindar explicaciones teóricamente más ricas y empíricamente mejor ajustadas que sus rivales, tanto de nuestra vida mental como de las de otros animales.

B. Objetivos

Objetivo General

Contribuir a la elaboración de una teoría filosófica sobre: i) los estados mentales intencionales y ii) las competencias para la atribución intencional, que pueda extenderse a distintos tipos de criaturas humanas y no humanas, integrando desarrollos filosóficos y aportes provenientes de disciplinas empíricas como la etología cognitiva, la psicología comparada, la psicopatología, la psicología cognitiva, la psicología del desarrollo, la psiquiatría, etc.

Objetivos específicos

- Examinar en qué puntos difieren y en cuales se asemejan: i) los estados mentales intencionales y ii) las competencias para la atribución intencional de distintos tipos de criaturas humanas y no humanas.
- Explorar los rasgos distintivos de una noción de contenido intencional que pueda dar cuenta de las capacidades y límites cognitivos y conductuales de sujetos humanos con distintas patologías psicológicas y de distintas especies no humanas (qué tipo de normatividad ha de caracterizar a tales contenidos, de qué modo se vincularán inferencialmente entre sí, cuáles serán sus vínculos con la acción, etc.).
- Explorar los alcances y límites explicativos de diversas nociones de contenido no proposicional y de contenido no conceptual para dar cuenta de las capacidades cognitivas y conductuales de los animales no humanos (capacidades para la navegación espacial, para el razonamiento práctico, para la cognición social, para el reconocimiento y seguimiento de reglas, etc.).
- Explorar, tomando en consideración tanto desarrollos filosóficos como empíricos, la viabilidad y las virtudes teóricas de atribuir a algunas criaturas no humanas – como los grandes simios— contenidos proposicionales y/o conceptuales
- Articular y defender una concepción filosófica deflacionada de lectura de la mente, atendiendo especialmente a la atribución de estados de emoción, percepción e intenciones en la acción, que permita dar cuenta de la evidencia empírica relevante sobre tales competencias en niños pequeños, niños autistas, niños sordos no signantes y animales no humanos.

C. Materiales y métodos

El presente proyecto, toma como eje una problemática de gran actualidad e interés para varias disciplinas como la filosofía de la mente, la psicología comparada, la filosofía de la psiquiatría, la psicopatología, la etología cognitiva, etc. En consonancia con ello, se pretende realizar un abordaje interdisciplinario que integre aportes provenientes de ámbitos filosóficos y de disciplinas científicas vecinas. Es de esperar que la conformación del equipo de investigación, que incluye integrantes con formación en filosofía, psicología, lenguas y ciencias de la educación, facilite dicho abordaje, favoreciendo la riqueza y fertilidad de los resultados a alcanzar.

Dada la naturaleza teórica de este proyecto, la metodología central a utilizar consistirá en el análisis de bibliografía empírica y filosófica pertinente con la finalidad de examinar, discutir, evaluar y proponer argumentos, distinciones conceptuales y tesis que resulten de utilidad a la hora de desarrollar teorías filosóficas sensibles a la evidencia empírica. Por ello, nuestro principal material de trabajo se compondrá de publicaciones de distinto tipo, incluyendo libros y revistas especializadas, muchas de ellas ya disponibles en la biblioteca, hemeroteca y bases de datos de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

D. Bibliografía

1. Andrews, K. (2002). Interpreting autism: a critique of Davidson on thought and language. *Philosophical Psychology*, 15 (3), 317-332.
2. Apperly, I. (2011). *Mindreaders: The cognitive basis of Theory of Mind*. New York: Psychology Press.
3. Apperly, I. & Buterfill, S. (2009). Do humans have two systems to track beliefs and belief-like states? *Psychological Review*, 116 (4), 953-97
4. Beck, J. (2013). Why we can't say what animals think. *Philosophical Psychology*, 26 (4), 520-546.
5. Bermúdez, J.L. (2003). *Thinking without words*. Oxford: Oxford University Press
6. Bermúdez, J.L. (2007). What is at stake in the debate on non-conceptual content? *Philosophical Perspectives*, 21 (1), 55-72
7. Bermúdez (2009). Mindreading in the animal kingdom. En R. Lurz (Ed.), *The Philosophy of animal minds* (pp. 145-164). Cambridge: Cambridge University Press.
8. Bortolotti, L. (2010). *Delusions and other irrational beliefs*. New York: Oxford University Press
9. Brandom, R. (2000). *La articulación de las razones*. Madrid: Siglo Veintiuno.
10. Burge, T. (2010a). *Origins of objectivity*. Oxford: Clarendon Press.
11. Burge, T. (2010b). Steps towards the origins of propositional thought. *Disputatio*, IV (29), 39-67.
12. Camp. E. (2009). A language of baboon thought?. En R. Lurz (Ed.), *The Philosophy of Animal Minds*, Cambridge: Cambridge University Press.
13. Camp. E. (ms), *Saying and Seeing-as: The Linguistic Uses and Cognitive Effects of Metaphor*. PhD Dissertation. University of California. Berkeley. 2003
14. Crane, T. (2009). Is perception a propositional attitude? *Philosophical Quarterly*, 59 (236), 452-469.
15. Cussins, A. (2003). Content, Conceptual content and non-conceptual content. En Gunther, Y. *Essays in non-conceptual content*, Cambridge: The MIT Press.
16. Davidson, D. (1975). Pensamiento y habla. En *De la verdad y de la interpretación*. Barcelona: Gedisa.
17. Davidson, D. (1982). Animales racionales. En *Subjetivo, intersubjetivo, objetivo*. Madrid: Cátedra.
18. Dennett, D. (1997). *Tipos de mentes*. Madrid: Debate
19. Dretske, F. (1988). *Explaining behaviour*. Cambridge Massachusetts: MIT Press.
20. Evans, G. (1982). *The varieties of reference*. Oxford: Oxford University Press.
21. Glock, H.J. (2000). Animals, thoughts and concepts. *Synthese*, 123 (1), pp. 35-64.
22. Glock, H.J. (2009). Can animals act for reasons? *Inquiry*, 52 (3), pp. 232-254.
23. Gunther, Y. (2003) *Essays in non-conceptual content*, The MIT Press Cambridge.
24. Hurley, S. (2006). "Making sense of animals". En S. Hurley, y M. Nudds, M. (Eds.) *Rational animals?* Oxford: Oxford University Press.
25. Lyons, W. (1998). *Approaches to intentionality*. New York: Oxford University Press.

26. Lurz, R & Krachum, C. (2011). How could we know whether nonhuman primates understand others' internal goals and intentions? Solving Povinelli's problem. *Review of Philosophy and Psychology*, 2 (3), 449-48.
27. McDowell, J. (1994). *Mente y Mundo*. Salamanca: Sígueme.
28. Montague, M. (2007). Against propositionalism. *Nous*, 41(3), 503-518.
29. Millikan, R. G. (2004). *Varieties of meaning*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
30. Okrent, M. (2007). *Rational animals: The teleological roots of intentionality*. Ohio University Press, Athens.
31. Rescorla, M. (2009). Cognitive maps and the language of thought. *British Journal of the Philosophy of science*, 60 (2), 377-407
32. Searle, J. (1996). *Intencionalidad*. Madrid: Tecnos.
33. Shani, I. (2010), "Representation and aspectual shape", *New ideas in Psychology*, 28 (3), 324-337.

E. Cronograma de actividades

Se realizarán las siguientes actividades grupales e individuales: a) lectura, análisis y discusión del material bibliográfico; b) elaboración de reconstrucciones, distinciones y argumentos filosóficos; c) examen de los vínculos entre teorías filosóficas y evidencia empírica; y d) discusión de producciones escritas de los miembros del grupo. Se espera que este proceso ayude especialmente a los estudiantes y becarios del grupo a fortalecer sus líneas de investigación, contribuyendo a la elaboración de sus tesinas de grado, al avance de sus tesis doctorales y/o a la preparación de presentaciones a congresos y publicaciones. Se pretende, además, favorecer la interacción con otros grupos de investigación temáticamente afines, de nuestra facultad o de otras, mediante la organización de encuentros en los cuales se discutan los resultados alcanzados, así como mediante la organización de conferencias y talleres con especialistas nacionales e internacionales.

F. Importancia del proyecto. Impacto. Posibilidades de transferencia de los resultados.

Impacto teórico: Los ejes que estructuran este trabajo son de gran actualidad y de amplio interés interdisciplinario. Es de esperar que un estudio filosófico sobre la atribución y el contenido intencional sensible a los resultados empíricos, permita realizar dos contribuciones principales. Por una parte, puede enriquecer la comprensión de psicólogos y filósofos acerca de los rasgos centrales y el alcance explicativo de conceptos claves para estas disciplinas como el de intencionalidad, contenido mental y lectura de la mente. Por otro, es de esperar que el desarrollo y evaluación de taxonomías, tesis y argumentos tendientes a distinguir nociones más o menos exigentes de intencionalidad y de las competencias para su atribución, contribuya a proporcionarnos una visión más rica, matizada y flexible de la cognición humana y no humana, permitiendo detectar puntos comunes y diferencias en los modos de pensamiento de diversas criaturas.

Impacto sobre la formación de recursos humanos: Integran el proyecto tres investigadores formados, tres becarios doctorales con becas de Conicet (la licenciada Emilia Vilatta, dirigida por la Dra. Carolina Scotto, la licenciada Mariela Luna, dirigida por la doctora Laura Danón y el prof. Ariel Gómez Ponce) y cuatro estudiantes. Dos de estos estudiantes han presentado sus tesinas de licenciatura y sus proyectos de investigación de posgrado en temáticas que se enmarcan en las del presente proyecto. Una tercera estudiante trabaja actualmente en un proyecto de investigación financiado por una beca CIN y se encuentra elaborando su proyecto de trabajo final de licenciatura. Se espera, por tanto, que el proyecto tenga una fuerte incidencia en la formación de cada uno de todos ellos, proveyéndoles un espacio para el desarrollo y testeado de sus ideas, discusión de bibliografía relevante, etc.

Transferencia: Los miembros formados del grupo han dictado en los últimos años diversas charlas, cursos de grado y posgrado sobre las temáticas del proyecto actual, en la UNC y en otras unidades académicas de nuestro país y del extranjero. Se espera que dichas actividades continúen en este período. Por otra parte, se prevé la organización, junto a otros grupos de la facultad, de un coloquio con el Dr. Hans Johann Glock, de la Universidad de Zurich, sobre temas afines al proyecto la organización de algunas conferencias con invitados internacionales y algunas reuniones de discusión con grupos de la UNC que trabajan temáticas afines.

G.Facilidades disponibles

El equipo de investigación dispone un box en el Ciffyh y acceso a la sala de reuniones del mismo centro para la realización de reuniones y seminarios. Los miembros del equipo cuentan también, en la facultad, con acceso a equipamiento informático de uso común, y, de esta manera, a las bases de datos bibliográficas *on line* de la UNC. Como se ha señalado antes (en Materiales y Métodos) se cuenta con acceso a bibliografía actualizada y relevante para nuestra investigación, tanto en la Biblioteca como en la Hemeroteca de nuestra Facultad.

H. Justificación del presupuesto solicitado.

El presupuesto para gastos ha sido pensado con la finalidad de ayudar a los integrantes del grupo a participar y organizar reuniones científicas de la especialidad (inscripciones a eventos: 5.000; viáticos y viajes 16.000 pesos) y adquirir material bibliográfico y/o equipamiento (6.000 pesos) e insumos y servicios necesarios para el desarrollo de la investigación (3.000).